

# ESPAÑA ARTISTICA Y MONUMENTAL

# MADRID



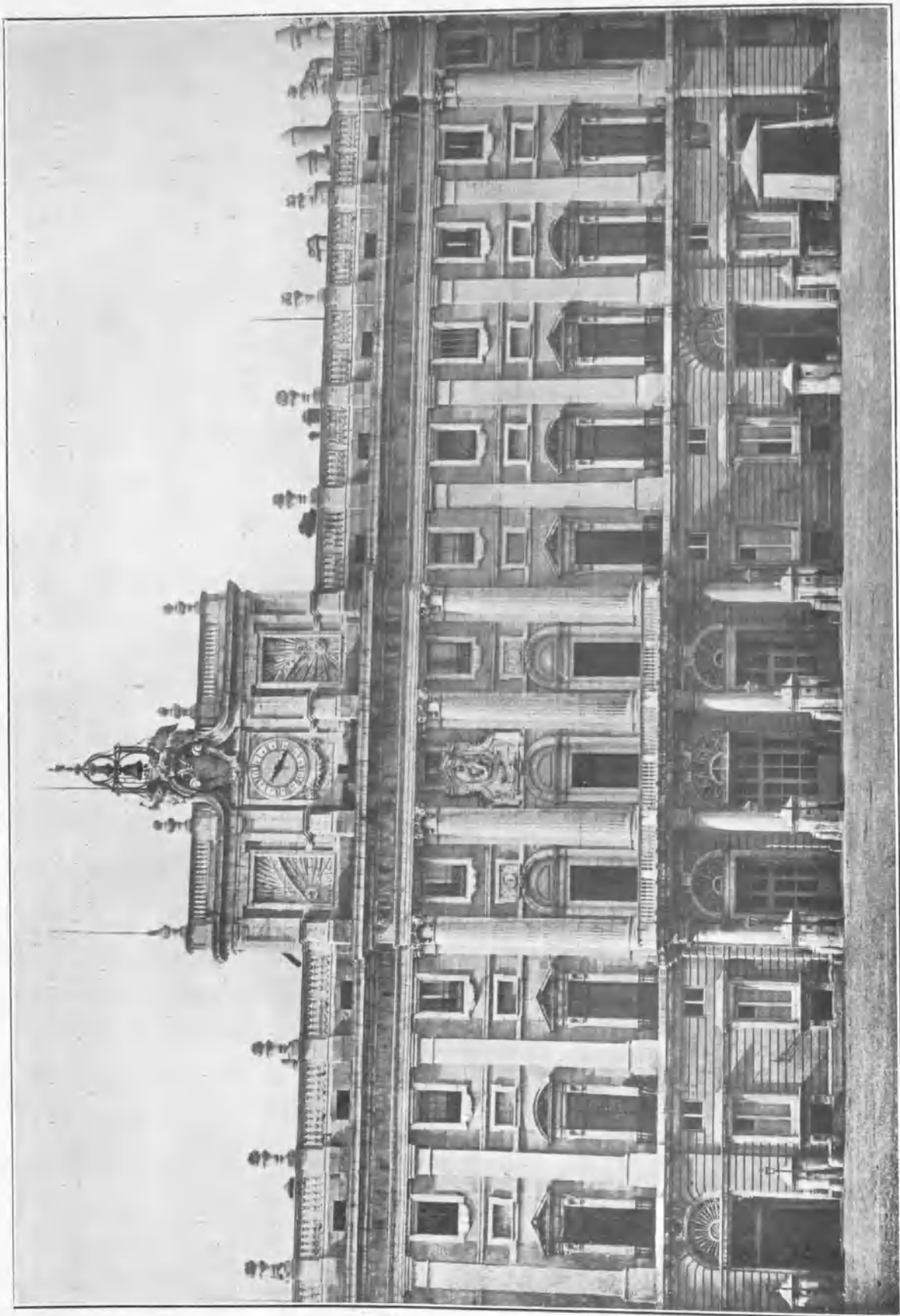




Fot. Laurent.

#### PLAZA DE ARMAS O DE LA ARMERIA (MADRID)

Como se ha dicho en el cuaderno anterior, extiéndese esta plaza ante la fachada principal del palacio real. Un modesto cuartillo y un mirador que da vista al Manzanares, forman sus dos alas, dándole visos de atrio el grande arco almohadillado que le abre salida hacia la calle de la Almudena. En su frente, paralela al palacio, está la Armería, y a su lado, formando un ángulo con ella, el edificio compuesto de un pequeño vestíbulo y de un salón de 40 m. de largo, 16 de ancho y 11 de altura, con ventanas a tres fachadas y gran claraboya en el techo. Todos los muros de este salón están decorados con paños de la real tapicería, entre ellos cuatro de Bruselas, tejidos en oro, seda y lana (siglo xvii), que forman la colección llamada «Bata-llia del archiduque Alberto», y que representa la toma del campo exterior de Hulot, en Flandes; combate en las trincheras de aquella plaza fuerte; sorpresa de Ardres y expedición sobre Calais. Hay, además, armas y medias armaduras de distintas épocas. En la planta subterránea del edificio están la real ballestería, los talleres, caloríferos y oficinas.



Fot. Laurent.

#### DETALLE DE LA FACHADA PRINCIPAL DEL PALACIO REAL (MADRID)

Gallardo y alrosamente colocado en una suave eminencia, el aspecto de este soberbio edificio es en extremo imponente, sobre todo visto por los lados N. y O., en los que un enorme zócalo almohadillado y en talud le sirve de majestuoso pedestal; en las otras fachadas ha un basamento, también almohadillado, sobre el que descansa un orden gigante de pilastras o columnas y entablamento de estilo *compositus*, con balaustrada de coronación, a la que antes servían de remate las estatuas de los reyes de España, y que por gante de pilastras fueron bajadas de su sitio, y hoy adornan algunos paseos de Madrid; todos y demás capitales. Entre pilastras o columnas, abren huecos rectangulares, ilógicos reparos fueron bajadas de su sitio, a más de otros menores, a modo de otros menores, a modo de otros menores. Toda la obra es de piedra granítica y de caliza de Colmenar. El estilo arquitectónico es el del Renacimiento, en la manera neoclásica, propia y característica de la reacción contra el barroquismo, iniciada en la Italia del siglo xviii.



Fot. Laurent.

VISTA DEL PALACIO REAL DESDE LA MONTAÑA DEL PRINCIPE PIO (MADRID)

Como puede verse por la descripción que venimos dando en los grabados que anteceden, el conjunto de este monumento es de una gran severidad y magnificencia, que cuadran maravillosamente con su regio destino. La disposición interna tiene por base un extenso patio cuadrangular; una triple portada abre, en la fachada meridional, a un vestíbulo, a uno y otro lado del cual se extendían, según el proyecto de Sachetti, sendas escaleras monumentales; al fondo está la capilla (en proyecto), formando un cuerpo saliente de la fachada septentrional; a la derecha, el vestíbulo y escaleras privados de los reyes; a la izquierda, la bajada y comunicación con los jardines reales. El mencionado patio central es cuadrado, de 39 m. de lado, tiene doble piso de pórticos con arcadas, sobre pilares el inferior y superior con aquella combinación de un orden de pilastras y otro menor de columnas que hizo célebre el gran arquitecto Palladio en la basílica de Vicenza.



ESCALERA PRINCIPAL DEL PALACIO REAL (MADRID)

Fot. Laurent.

Tiene esta escalera de honor, que es de tipo *imperial*, amplio peldanaje y bonitas balaustradas de mármol blanco, adornadas por dos soberbios leones, también de mármol; altos ventanales con arcadas en los muros, y magnífica bóveda sostenida por arcos de las partes del Mundo y de los Cuatro Elementos. La luz, que penetra profusamente por artísticos vanos circulares abiertos casi encima de los referidos ventanales, contribuye no poco a realzar su arquitectónica magnificencia. Refieren las crónicas que al pie de esta monumental escalera exclamó Napoleón, al tiempo de despedirse de su hermano José: «*Vous serez mieux logé que moi*». (Tú estás mejor alojado que yo). Ulteriormente, en la galería que a ella conduce tuvo lugar el atentado del cura Merino contra la reina Isabel II.



*Fot. Laurent.*

#### SALON GASPARINI O DE CARLOS III (PALACIO REAL, MADRID)

Como el de las demás piezas de la regia morada, el decorado del Salón Gasparini contribuye con su grandiosidad y exquisito gusto a constituir un conjunto completo, armonioso y de subido valor y mérito. Pertenece al mejor gusto del siglo XVI; tiene magnífica bóveda, profusamente ornamentada y con alegorías en los ángulos; precioso pavimento de mármol; en los muros, magníficamente decorados también, hay soberbias lunas, con marcos no menos soberbios, y pendiente del centro de la bóveda una hermosa araña de cristal montada en plata, de grandes dimensiones. Elegantes sillones, magníficos candelabros, algunos cuadros y demás curiosidades, tan artísticas como valiosas, completan el armonioso decorado, al que no falta detalle alguno que caracterice el estilo de la época a que pertenece, lo cual habla muy alto en favor de cuantos artistas han colaborado en el ornato de este salón.



Fot. Laurent.

#### SALA DEL TRONO O DE EMBAJADORES (PALACIO REAL, MADRID)

Vasto y suntuoso sobre toda ponderación, data este salón del tiempo de Carlos III; ocupa el centro de la fachada principal del palacio y es rectangular y de severa e imponente grandeza. Las paredes y el dosel están tapizados con terciopelos rojos, bordados en oro. La bóveda es una verdadera maravilla del arte decorativo (véase más adelante su detalle). En los ángulos y sobrepuestas hay medallones con interesantes relieves de Roberto Michel; preciosos espejos de colosales dimensiones revisten los muros. Sobre sus mesas de jaspe se ven acumuladas artísticas curiosidades. El trono, cobijado por magnífico dosel, tiene cuatro peldaños, y está flanqueado a uno y otro lado por otros tantos leones de bronce dorado. Las magníficas lámparas que penden del techo son de plata y cristal de roca, y en las mesas colaterales del trono figuran antiguos y preciosos bustos de mármol y otros objetos de esquisitez gusto.





Fot. Laurent.

TECHO DE LA SALA DEL TRONO (PALACIO REAL, MADRID)

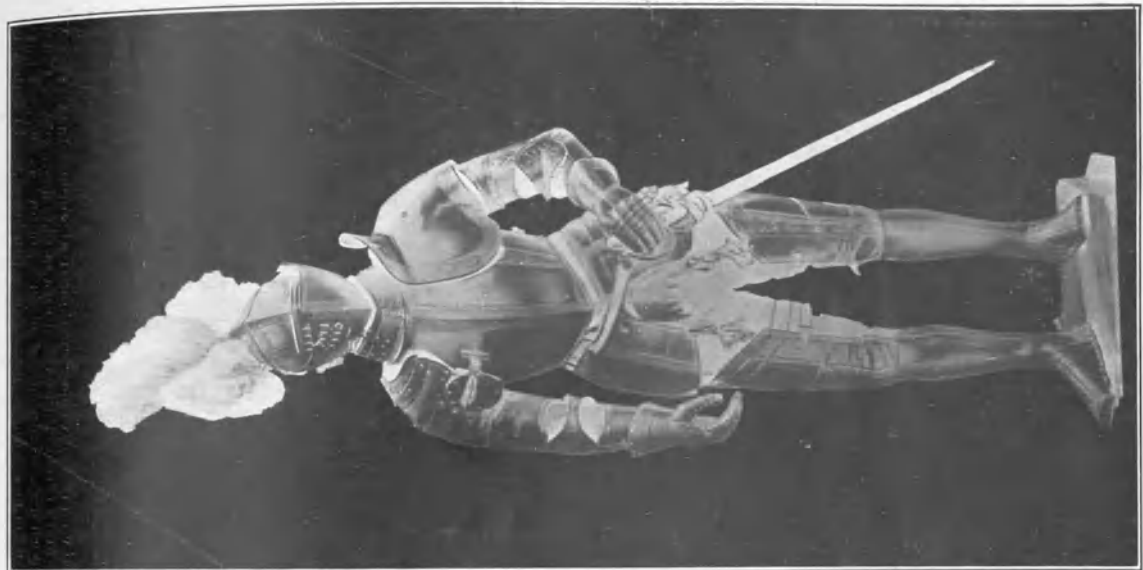
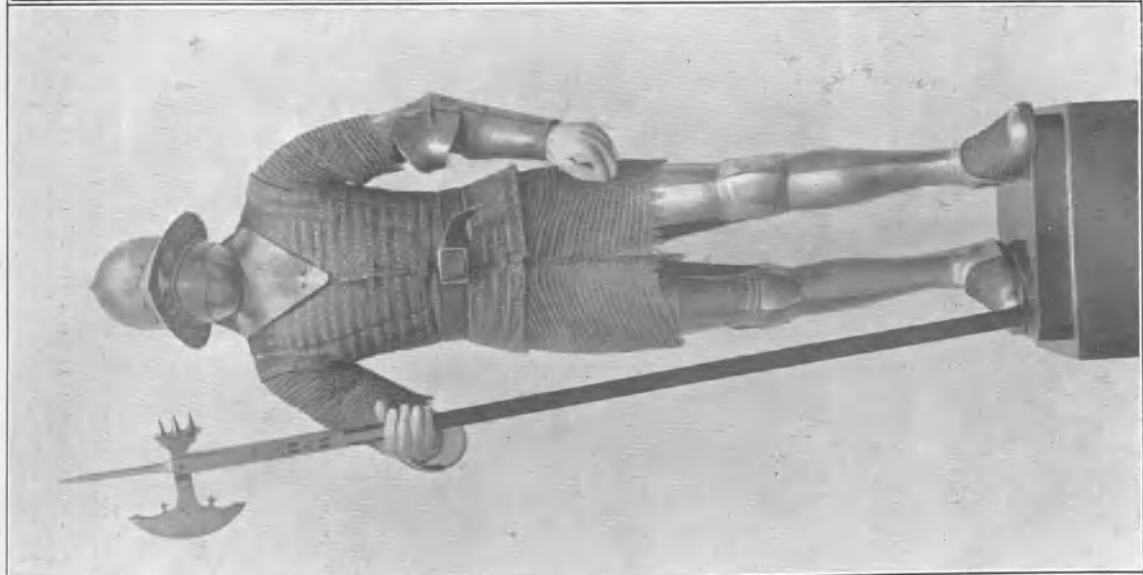
En el hermoso Palacio Real de Madrid, obra por todos conceptos admirable, según hemos podido ver por las anteriores fotografías, sobresale, especialmente, el Salón del Trono o de Embajadores, si notable por sus muros revestidos de espejos, por sus bustos y por su solito flanqueado de leones entre mármoles, jaspes y oros, aun más por la admirable pintura que campea en su techo, debida al pincel del italiano Juan Bautista Tiepolo. En la cornisa se ven las provincias españolas y las entonces españolas de América, representadas con sus trajes y producciones típicas; en las conchas de los ángulos desnudas estatuas representan ríos, sosteniendo dorados y ricos medallones. Una gran pilastrina se eleva en el centro del techo, y en ella se lee un distico latino en honor de Carlos III. Un grupo de virtudes, amorcillos y figuras alegóricas completan el encanto de esta maravillosa pintura.



Fot. Laurent.

#### VISTA GENERAL DE LA ARMERIA REAL (MADRID)

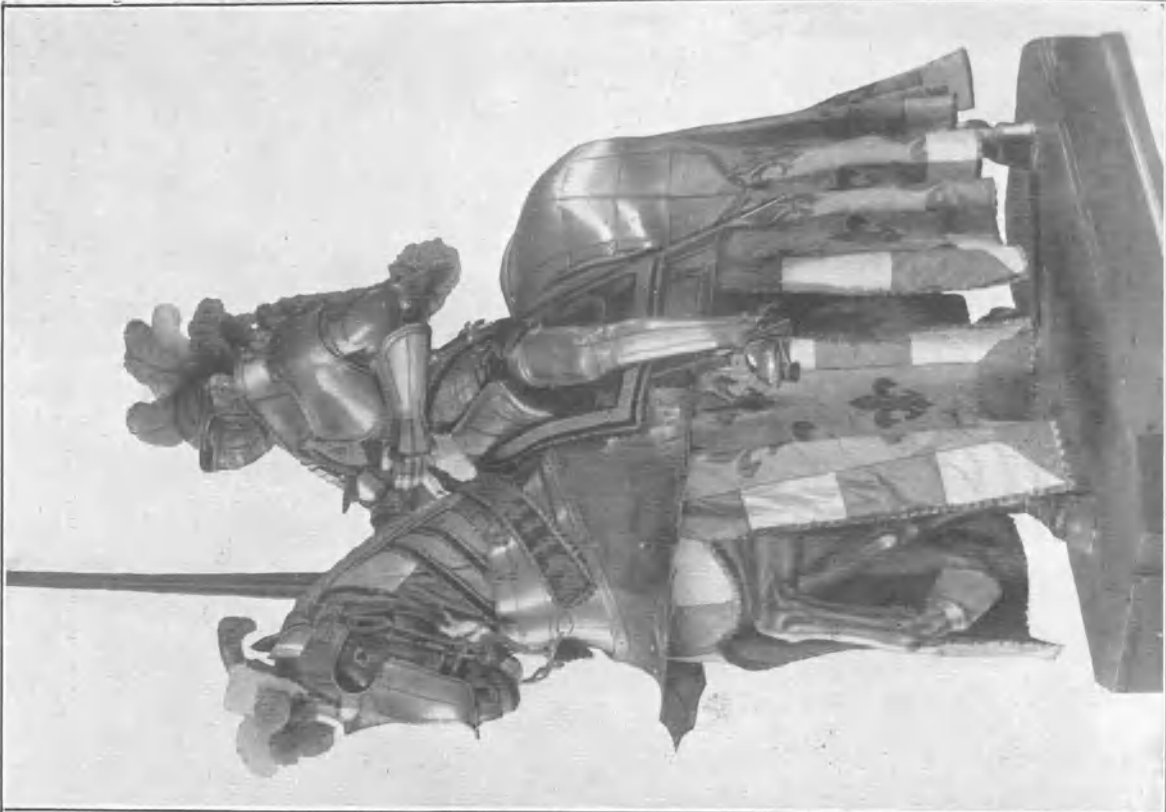
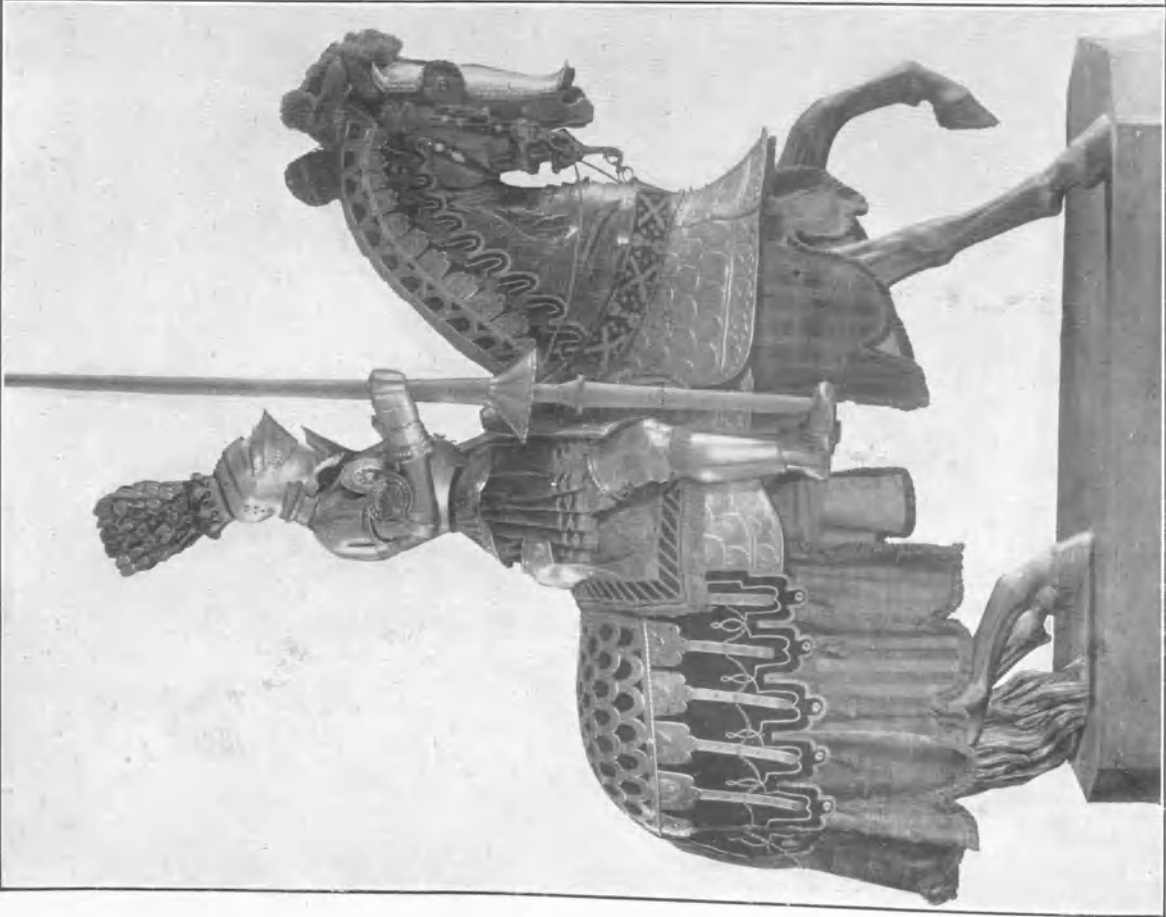
Ocupando un ángulo de la importante Plaza de la Armería, se eleva un severo edificio, de la época de Felipe II, construido por Gaspar de la Vega, donde se encuentra la famosa Armería Real, colección quizás la más rica de Europa en su género. En el año 1565 se trasladaron aquí, desde el antiguo castillo de Simancas, muchas de las armas que forman la riquísima colección: lanzas y dagas, artesanas, mazas y seguros, venablos, alabardas, puñales y arcabuces, mosquetes y cimitarras moriscas, que han sido luego aumentadas por históricas armaduras, espadas cubiertas de gloria y pendones que ostentan fechas gloriosas de nuestra Historia nacional. Entre los objetos notabilísimos de esta colección incomparable, descuellan varias armaduras de Carlos V y Felipe II, cuyas fotografías detalladas veremos más adelante; las armaduras de Isabel la Católica, innumerables y bellísimos cascos, morriones, petos y celadas, y, sobre todo, una riquísima colección de espadas que pertenecieron a reyes y a famosos personajes.



Fot. Laurent.

ARMADURAS NOTABLES (ARMERIA REAL, MADRID)

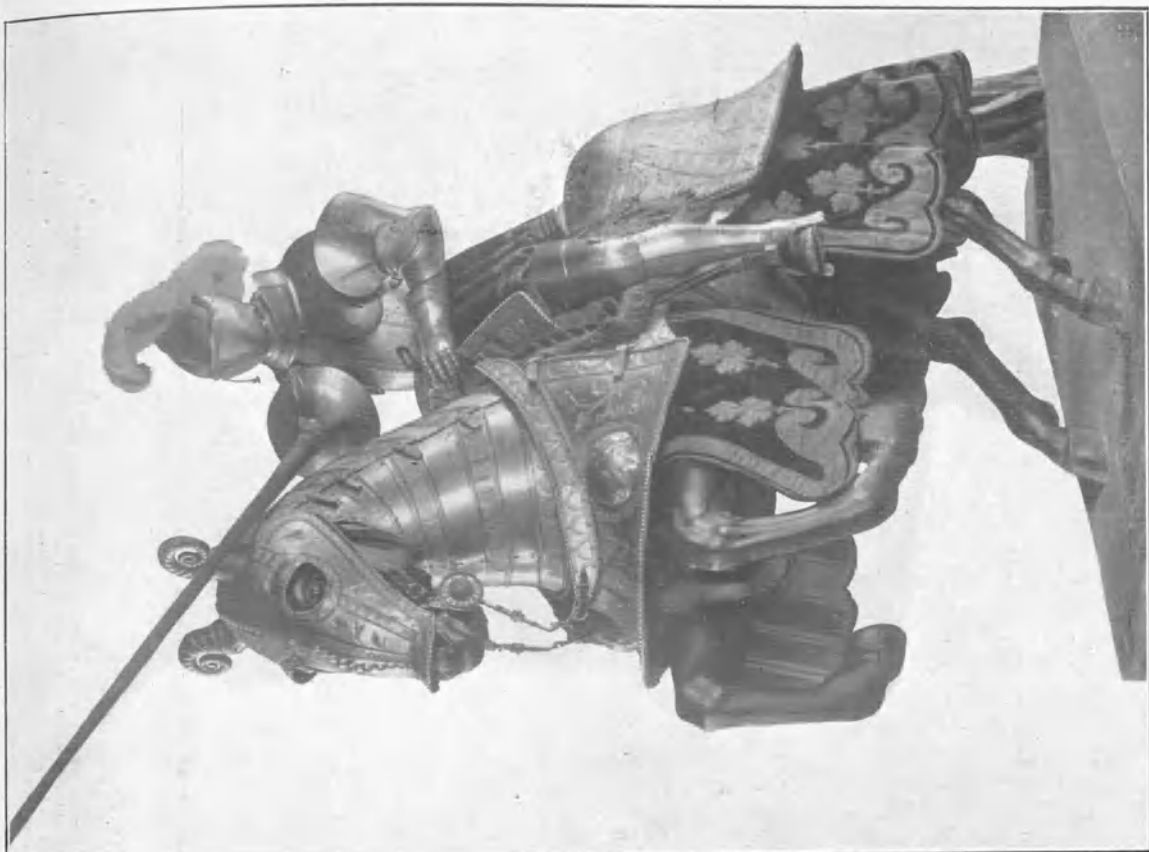
Aquí en los salones de la Real Armería, donde todo nos habla de historia y majestad, entre lanzas y coracinas, piqueros y ballesteros, arneses de guerra y yelmos gloriosos de las batallas inmortales o yelmos de oro de los torneos, nuestra atención es solicitada, en particular por algunas armaduras. Entre ellas descuellan las tres que reproducen esta fotografía, y que representan, de derecha a izquierda: la primera la clásica armadura de tonelete, empleada en las grandes batallas de infantería; la segunda, el traje de guerra de un soldado español del siglo xv, con su cota de malla, su yelmo de visera móvil y su terrible alabarda dentada, y la tercera, la panoplia completa del elector Juan Federico el Magnánimo, duque de Sajonia.



ARMADURAS DE TORNEO Y GUERRA DE CARLOS V (ARMERIA REAL, MADRID)

Siguiendo adelante en nuestra visita a la Real Armería, nos hallaremos ante las dos notabilísimas armaduras que aquí vemos, ambas pertenecientes al emperador Carlos V. Aquel poderoso soberano, verdadero señor de la Europa de entonces, utilizó en sus gloriosas conquistas y en los torneos fastuosos con que se celebraban las fiestas de la Corte, soberbias armaduras como las que aquí se ven: la de la derecha es una de las de torneo; la de la izquierda, una de las de guerra, usada por el emperador en las grandes batallas. Tanto una como otra, así como los arneses y las gualdrapas de los caballos, son tan ricos como fastuosos, y bridas, estribos, yelmos, penachos y plumeros, todo habla en ellas de la majestad de su glorioso poseedor, que tanto engrandeció España.

Fot. Laurent.



Fot. Laurent.

ARMADURAS DE CARLOS V Y DE FELIPE II (ARMERIA REAL, MADRID)

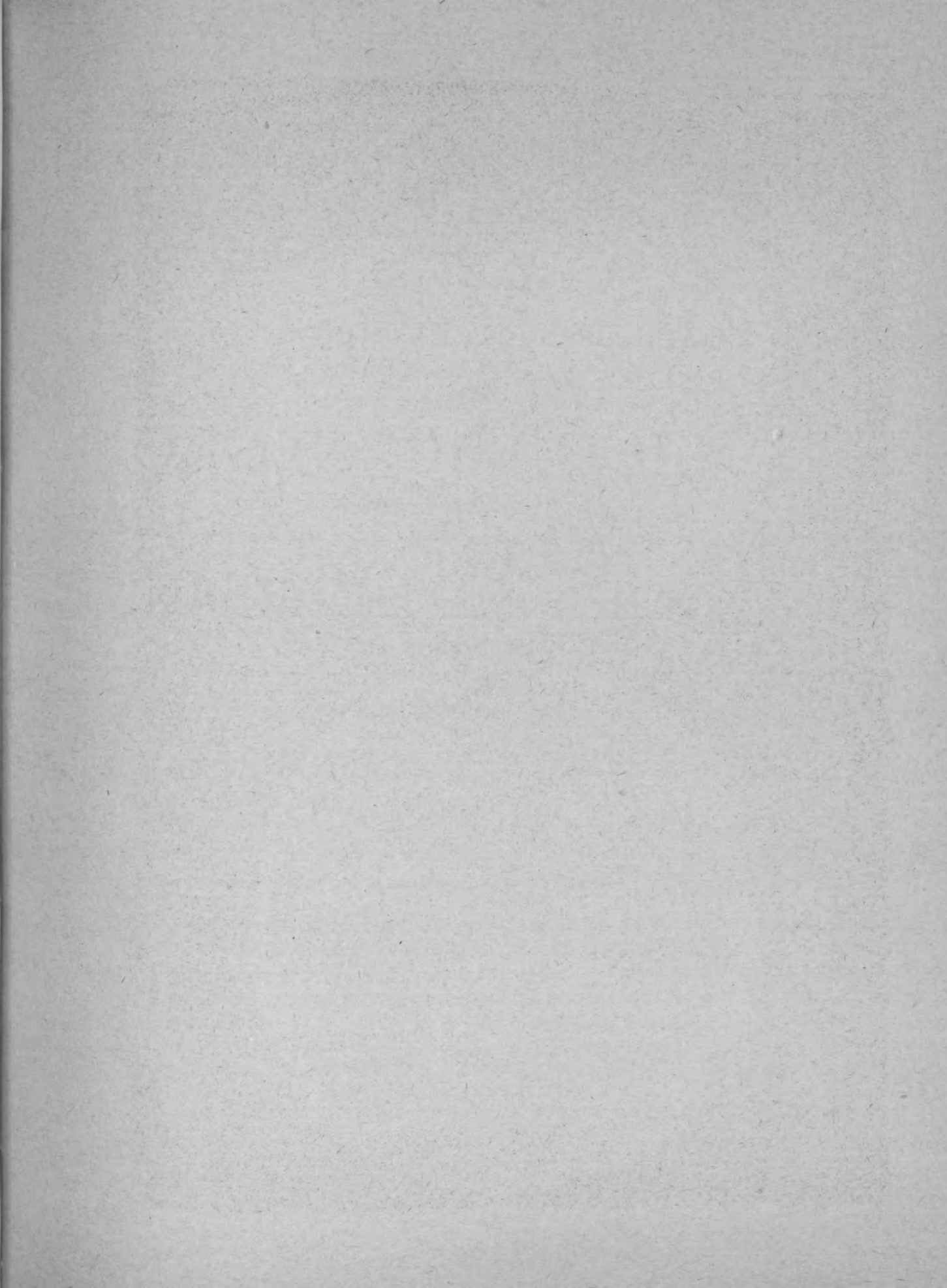
De estas dos armaduras, la de la derecha, perteneció al rey Felipe II, y la de la izquierda, a su padre, el glorioso emperador Carlos V. Ambas son, como puede verse, armaduras de guerra, y fueron llevadas por ambos soberanos en varias batallas. La de Felipe II es más fastuosa, pues es obra de varios artistas vascos de aquel tiempo; la de Carlos V, en cambio, es una severa armadura a la romana, con coraza de escamas, peto liso del jinete y yelmo de los llamados *aquejados* con visera móvil. En ambas son notables por su riqueza las gualdrapas de los caballos, recamadas de bordados de plata, oro y platino. Y en la de Carlos V sobresalen, además, las riquísimas espuelas de oro, cinceladas maravillosamente. El caballo ostenta en la antebreda el lema del emperador: *Plus Oultres*.



Phot. Laurent.

RODELAS (ARMERIA REAL, MADRID)

Otra de las grandes curiosidades de la Armería Real son las rodelas, entre las que se cuentan verdaderas maravillas artísticas. Las que representa esta fotografía son notabilísimas, como puede observarse por el detalle. La de la izquierda pertenece a la escuela llamada romana y representa a Alejandro el Grande en un momento de su vida. La de la derecha pertenece al emperador Carlos V y figura una batalla que se libró en las montañas de Caravago. Esta rodela, cuyo trabajo está ejecutado según un dibujo del inmortal Rafael, es una de las maravillas del balorrelieve; personajes, actitudes de éstos y de los caballos, perspectiva, armas y adornos, todo es aquí admirable, constituyendo una de las obras de arte más valiosas que encierra la riquísima colección de la Armería Real.



# BIBLIOTECA DE LA JUVENTUD

OBRAS PUBLICADAS:

## AVENTURAS DE UN JOVEN CORSARIO

POR CH. GÉNIAUX

(Preciosa narración conteniendo la silueta histórica del célebre corsario Roberto Surcouf.)

## EL LOBO NEGRO

POR H. DE CHARLIEU

(Interesante pintura del reinado de Catalina II de Rusia, de un interés dramático de primer orden.)

## NORA LA HUÉRFANA

POR CHÉRON DE LA BRUYÈRE

(Emocionante relato de una infancia dolorida, que es una página atrayente de la vida real.)

EN PUBLICACION:

## VIAJES Y AVENTURAS DEL CAPITÁN COUGOURDAN

POR EUG. MOUTON

(Exposición de hechos y hazañas sorprendentes, finísima ironía literaria, que constituye una relación admirable.)

Las producciones de la «Biblioteca de la Juventud» se apartan completamente del género detectivesco y de toda literatura embrutecedora e industrialista. Las familias hallarán solaz, instrucción y amenidad para todos con la lectura de «Biblioteca de la Juventud», moral, económica y artística.

**30 céntimos**